



Foto por Oscar Leiva/ Silverlight para CRS

Mi familia, mis raíces, mi futuro

PRINCIPALES HALLAZGOS DE UN ESTUDIO SOBRE ALTERNATIVAS A LA MIGRACIÓN PARA LOS JÓVENES DEL ALTIPLANO OCCIDENTAL DE GUATEMALA

Durante los últimos siete años, la migración desde Centroamérica hacia el norte ha aumentado considerablemente. A medida que crece el número de migrantes, también ha cambiado su perfil, con un aumento del número de mujeres, menores no acompañados e incluso familias enteras que migran hacia el norte en busca de asilo, mejores oportunidades y una vida más digna. A medida que cambia el perfil de los migrantes, también lo hacen las motivaciones y las circunstancias que impulsan a las personas a abandonar sus hogares.

Estudios anteriores demuestran que la pandemia de COVID-19 y medidas punitivas como la patrulla fronteriza estadounidense y los centros de detención han tenido poco impacto en la intención migratoria. Por lo tanto, **podemos abordar la migración de una manera más eficaz y humana, comprendiendo mejor e invirtiendo en los factores que ayudan a las personas a permanecer y prosperar en sus comunidades.** En 2020, Catholic Relief Services (CRS) encomendó un estudio sobre los factores de empuje y retención de la migración en Guatemala. Ese estudio no solo examinó las causas que impulsan a las personas a marcharse, sino también los factores que las animan a permanecer en sus comunidades.

Entre 2021 y 2022 CRS encomendó a la Universidad Rafael Landívar un segundo estudio para profundizar en algunos de los factores que podrían promover la retención **-la oportunidad y el deseo de vivir y prosperar en la comunidad de origen-** entre los jóvenes. El estudio identificó elementos dentro de las iniciativas socioeconómicas existentes que proporcionan alternativas a la migración irregular, reteniendo a los jóvenes del altiplano occidental de Guatemala a sus comunidades. El estudio también examinó más de cerca la realidad de los jóvenes para comprender mejor los factores que impulsan la migración, así como los que promueven la permanencia en el país.

El estudio se realizó en 18 municipios de Quetzaltenango, San Marcos, Totonicapán y Huehuetenango, una región caracterizada por tener altas tasas de migración. Estos municipios presentan condiciones de vulnerabilidad estructural que tienen el potencial de desencadenar la migración internacional entre los jóvenes. Los jóvenes entre 18 y 30 años representan casi una cuarta parte de la población total de los municipios seleccionados.

¿QUÉ REALIDAD ENFRENTAN LOS JÓVENES EN SUS COMUNIDADES?

El estudio determinó que los jóvenes enfrentan una serie de complejos desafíos educativos, socioeconómicos, políticos, comunitarios y culturales que afectan directamente su capacidad para desarrollarse plenamente en sus comunidades de origen.

Brechas de género

Los jóvenes identificaron brechas de género en casi todas las dimensiones de su vida. Las mujeres jóvenes están en desventaja educativa con respecto a los hombres, asumen responsabilidades domésticas a una edad temprana y se enfrentan a las mayores dificultades para acceder a empleos y salarios dignos. De las encuestadas el 41% tiene al menos un hijo, mientras que la edad media a la que tienen su primer hijo es de 20 años. Las mujeres también se enfrentan discriminación, machismo y desigualdades en las actividades culturales y comunitarias.

Retos educativos

La mayoría de los jóvenes encuestados abandonaron los estudios entre los 10 y 20 años o nunca estudiaron por motivos principalmente económicos, como la falta de dinero (53%) y la necesidad de trabajo (20%). La edad media de abandono escolar fue de 13 años, que coincide con el final del nivel primario.

Retos socioeconómicos

Entre los jóvenes que trabajan o trabajan y estudian (45%), solo el 4% tiene un contrato de trabajo formal. Los altos niveles de informalidad se combinan con la falta de experiencia laboral y niveles inadecuados de educación. Además, los empleos actuales generan ingresos insuficientes, y el 12% indicó algún nivel de inseguridad alimentaria. El estudio también identificó una importante brecha de género: el 72% de los hombres tiene un trabajo remunerado al momento de la encuesta, en comparación con el 27% de las mujeres.

Compromiso político y comunitario

Aunque el estudio mostró bajos niveles de participación política entre los jóvenes, solo el 7% participa en un comité de vecinos y el 5% en un partido político o comité cívico, la participación comunitaria es mucho mayor, con un 42% que participa en un grupo religioso o de iglesia, un 28% en un equipo deportivo y un 13% vinculado a tradiciones culturales o festivales.

Los jóvenes encuestados sienten un fuerte apego a su comunidad; el 97% manifestó sentirse orgulloso de sus raíces y el 92% indicó que echaría de menos su comunidad si tuviera que migrar. Los altos niveles de participación comunitaria revelan la importancia y el potencial de los espacios comunitarios para promover la participación juvenil, mientras que el estudio, evidenció la ausencia de espacios institucionales que promuevan la participación cívica de los jóvenes.

En lugar de construir esos lazos comunitarios y culturales, el estudio constató que la mayoría de las iniciativas locales buscan un impacto a nivel individual. Los jóvenes manifestaron sentirse excluidos de las iniciativas existentes, dirigidas en gran medida hacia los adultos y centradas en la economía o la satisfacción de las necesidades básicas. Se constató que las iniciativas agrícolas refuerzan aún más los roles de género y, en general, no son atractivas para los jóvenes. En cambio, los jóvenes expresaron su aspiración a trabajar en otros sectores como la tecnología, el comercio, el turismo, los servicios y la industria. También expresaron su necesidad de apoyo psicosocial, así como de oportunidades que les permitan servir a la comunidad de manera significativa, expresar sus talentos e intereses (deportes, artes, recreación) y proporcionar un sentido de pertenencia. Los participantes también expresaron bajos niveles de percepción de la violencia y del riesgo de desastres o efectos climáticos en sus comunidades, e identificaron retos clave como discriminación por motivos étnicos y de género. Por último, los jóvenes señalan que las iniciativas de desarrollo tienen más éxito cuando son dirigidas por y específicamente para los jóvenes y se aplican en municipios con programas y políticas centrados en la juventud.



Foto por Oscar Leiva/ Silverlight para CRS

«Uno se queda en la cocina o en la agricultura».
- Mujer participante en el estudio, Aguacatán,
Huehuetenango, Guatemala

¿POR QUÉ QUIEREN MIGRAR LOS JÓVENES?

De los 755 jóvenes (entre 18 y 30 años) encuestados (470 mujeres y 285 hombres), el 29% tiene intención de migrar a otro país en los próximos 12 meses, de los cuales el 96% planea ir a los EE. UU. La intención migratoria es mayor entre los hombres; los que han terminado el diversificado; los que trabajan sin un contrato laboral formal; y entre los que se dedican a actividades como la ganadería, la construcción y la agricultura. Aunque los jóvenes identificaron motivaciones económicas para migrar como la mejora de los ingresos y la búsqueda de oportunidades laborales, el análisis estadístico avanzado identificó otras variables asociadas a una mayor intención migratoria, como la reunificación familiar (5%), las oportunidades educativas (3%) y los problemas familiares/violencia (1%). El apoyo familiar a la migración aumenta la probabilidad de migrar en más del 100%, seguido de pensar en vivir fuera del país (73%) y tener parientes o conocidos en EE. UU. (29-33%).

¿Por qué los jóvenes tienen intención de quedarse en sus comunidades?

A pesar de los principales factores que impulsan la migración en las comunidades, 7 de cada 10 jóvenes encuestados (71%) manifestaron su intención de quedarse. Los datos confirman la importancia de la familia en la decisión de migrar o quedarse. En el 62% de los casos, la inmovilidad está relacionada con situaciones en el entorno familiar: no querer dejar a la familia o no contar con la autorización de los padres.

- El 51% manifestó que no quería estar lejos de su familia.
- El 22% indicó que carecía de fondos para migrar.
- El 11% respondió que carecía de autorización de los padres.

El estudio también mostró que los jóvenes sienten un fuerte apego por su comunidad de origen:

- El 97% manifestó sentirse orgulloso de sus raíces históricas y étnicas.
- El 92% indicó que echaría mucho de menos su comunidad si tuviera que migrar.
- El 86% indicó que su comunidad era su lugar favorito para vivir.

El apego a la familia es un factor clave de retención

El análisis estadístico demostró que la participación comunitaria en grupos religiosos y tradiciones culturales reduce la probabilidad de migrar en un 35% y un 48%, respectivamente, al igual que la propiedad de la tierra (37%). Los jóvenes que declararon tener oportunidades de crecimiento y desarrollo en sus comunidades de origen, como emprendimientos productivos y comerciales, arte, tecnología, servicios y turismo, tienen un 56% menos de probabilidades de migrar, lo que convierte a tener oportunidades en la variable con mayor impacto en la retención. Sin embargo, el 41% reconoció que no siempre encontraba oportunidades de crecimiento económico y personal en sus comunidades, lo que demuestra que para que el **apego a la comunidad y la familia funcionen como factores de retención, los jóvenes también deben encontrar oportunidades de crecimiento y desarrollo personal**. Basándose en los resultados del estudio, CRS ha elaborado recomendaciones de programación para promover aún más la retención de los jóvenes a sus comunidades.

PRINCIPALES RECOMENDACIONES PARA LA PROGRAMACIÓN DESTINADA A JÓVENES

Un análisis más detallado de los jóvenes que manifestaron su intención de quedarse reveló que la inmovilidad puede ser voluntaria o involuntaria.

- Aproximadamente el 42% tiene intención de quedarse debido a limitaciones estructurales en su capacidad para desplazarse ("inmovilidad involuntaria" o "forzada"), el 22% indicó que carecía de fondos para emigrar y el 11% que no tenía autorización paterna.
- Aproximadamente el 58% se encuentra en situación de "inmovilidad voluntaria" porque sus motivaciones para quedarse están relacionadas con una aspiración a quedarse; el 51% de estos jóvenes manifestó que no quiere estar lejos de su familia.

Principales motivos para migrar

- Búsqueda de oportunidades económicas.
- Contar con apoyo familiar para migrar.
- Pensar en vivir en el extranjero.
- Familiares o conocidos que vivan en los EE. UU.

Principales motivos para quedarse

- No querer estar lejos de la familia.
- Falta de fondos o de autorización de los padres.
- Oportunidades percibidas para los jóvenes en la comunidad.
- Participación comunitaria.
- Ser propietario de tierra.

Cómo fomentar la retención

- Trabajar con las familias, crear vínculos y generar apego.
- Aumentar las iniciativas diseñadas y dirigidas por jóvenes que reflejen sus aspiraciones.
- Promover actividades económicas centradas en los intereses de los jóvenes como de la tecnología, el comercio, el turismo, los servicios y la industria.
- Fomentar la participación de la comunidad en actividades con pertinencia cultural.
- Apoyar programas integrados que incluyan asistencia psicosocial y actividades recreativas y artísticas.

1. **Los fuertes lazos familiares y el apego a la familia pueden influir significativamente en la intención de los jóvenes de migrar.** Las agencias internacionales de desarrollo deberían centrar sus esfuerzos programáticos en la unidad familiar, reforzando la integración familiar y promoviendo medios de vida familiares que incluyan un papel activo para los jóvenes.
2. **Los jóvenes están más dispuestos a participar en iniciativas que ellos lideran y que reflejan sus aspiraciones.** Para lograr la mayor aceptación por parte de los jóvenes, las iniciativas deben integrar un marco de desarrollo positivo de la juventud, que garantice la participación de los jóvenes en el diseño de los programas y la gobernanza continua de los jóvenes durante su ejecución, por ejemplo, a través de consejos consultivos de la juventud.
3. **Los jóvenes aspiran a trabajar más allá del sector de la producción agrícola.** Las actividades económicas deben centrarse en los intereses de los jóvenes en tecnología, comercio, servicios e industria. En las iniciativas agrícolas, los esfuerzos deben vincular intencionadamente a los jóvenes con otros eslabones relevantes de la cadena de valor.
4. **La participación de la comunidad, especialmente en espacios de liderazgo y toma de decisiones, fomenta el compromiso de los jóvenes.** Para aumentar los resultados programáticos, los programas de desarrollo deben priorizar el fortalecimiento de capacidades de liderazgo juvenil y trabajar con las comunidades para incluir a los jóvenes en los espacios de toma de decisiones, como los consejos de desarrollo local y organizaciones de liderazgo cultural y religioso.
5. **Las oportunidades económicas son sólo una parte de la solución. Los jóvenes buscan programas integrados que incluyan elementos como apoyo psicosocial y actividades recreativas y artísticas.** Los programas no solo deben ofrecer a los jóvenes oportunidades económicas, sino también motivarlos e inspirarlos mediante actividades que les ayuden a manejar sus emociones, abordar la discriminación y conectar con su identidad cultural.
6. **Los programas de desarrollo para jóvenes deben examinar, cuestionar y tratar de transformar las estructuras de género desiguales,** no sólo fomentando la participación femenina, sino abordando activamente los factores que fomentan las desigualdades de género como parte integral del desarrollo del programa, centrándose en la construcción del liderazgo femenino.
7. **Invertir decididamente en las comunidades de origen** es el factor central para superar los altos niveles de pobreza y los bajos niveles de desarrollo humano y proporcionar a los jóvenes la oportunidad y el deseo de vivir y prosperar en su comunidad de origen.

Metodología del estudio

- El estudio se realizó entre julio de 2021 y septiembre de 2022 en 18 municipios de 4 departamentos.
- Se utilizó un amplio marco teórico que considera tanto los factores implicados en la decisión de migrar como los factores que influían en la decisión de quedarse.
- Se recopiló información mediante un cuestionario con 755 jóvenes de entre 18 y 30 años a través de 22 grupos de discusión y 62 entrevistas individuales semiestructuradas con la participación de 181 jóvenes e informadores clave de 15 municipios.
- Los cuestionarios, los grupos de discusión y las entrevistas recogieron información sobre la intención migratoria, los posibles factores de empuje y retención, y las iniciativas locales para los jóvenes.
- Se elaboró un modelo econométrico lineal probabilístico para identificar las variables que influyen en la intención migratoria a partir de los resultados de la encuesta.

CRS está aplicando esta información para mejorar la programación humanitaria y de desarrollo y cuenta con el apoyo de la cooperación internacional para asegurar una inversión de recursos basada en evidencias y efectiva para prevenir la migración forzada en Centroamérica.

«He decidido quedarme aquí porque me encantaría ayudar a los demás, porque si nos vamos entonces, ¿quién empezará un proceso para ayudar a los demás?»

- Participante de proyecto CRS en el altiplano occidental.



Foto por Luis Cocón /CRS